

UNO/Marcelo Aguilar



Mucho calor. El sector para invitados estuvo completo desde temprano. Muchos precavidos se llevaron protección para hacerle frente al sol.

de los Viñedos. En una voz en off se escuchó: "Humildemente deposito a tus pies estos claveles que simbolizan el amor, la fe y la gratitud de este pueblo. Bendice a los hijos de esta tierra y acompáñalos en las bienaventuranzas y en las adversidades".

Acto seguido comenzó la homilía a cargo del arzobispo de Mendoza, José María Arancibia, quien aludió a va-

rios pasajes del Evangelio. Se refirió a la parábola del trigo señalando que éste simboliza la buena semilla, la bonanza y el éxito, y también habló de los peores males de esta tierra que provienen de la malicia del corazón y no de la naturaleza.

Tras el oficio, el arzobispo bendijo los frutos dispuestos sobre el escenario y para finalizar este capítulo re-

ligioso el coro de la Universidad Aconcagua interpretó el *Aleluya*.

De inmediato, el gobernador Julio Cobos se encargó de ejecutar el clásico golpe de reja del arado acompañado por un representante de la Federación Gaucha, la Reina Nacional de la Vendimia y monseñor Arancibia. Después de los tres toques, fue el turno de levantar las copas y brindar con

el vino nuevo por la paz, el trabajo y la vida.

La última parte del espectáculo artístico se intercaló entre bailes folclóricos y música de los Trovadores de Cuyo, quienes despertaron el entusiasmo del público. También estuvo el Coro Municipal de Tupungato, de la Ciudad de Mendoza y el Arquidiocesano Santa María de la Esperanza.

De España y en carroza

En 1811 llegó a Mendoza una réplica de la Virgen de la Carrodilla, venerada en Aragón, España, desde el siglo XIII. Cuenta la tradición que la Virgen se apareció a unos mineros aragoneses sobre una pequeña carroza. De allí su nombre de Virgen de la Carrocilla, que luego el habla popular convirtió en Virgen de la Carrodilla.

La imagen portaba unos granos de uva en sus manos, símbolo de riqueza, lo que se entendió como un buen anuncio celestial.

La fe creció, el sitio se convirtió en sagrado y proclamaron a la Virgen como patrona del lugar (en España).

En 1765 nació Antonio Solanilla y fue bautizado en el santuario de Aragón. De niño Solanilla vino a tierras americanas y en 1811 resolvió afincarse en Mendoza. Entre sus pertenencias traía una imagen de la Virgen que entronizó en una capilla construida junto a su casa en el camino a Luján de Cuyo.

Con el tiempo la pequeña capilla fue quedando chica para albergar a tantos fieles y en 1840 se construyó una más grande, la que en 1978 fue declarada monumento histórico nacional.

...LLAS DE CUALO
PURIZADA PAGÁS SÓLO 5
s? Probá con Carrefe
Ofertas válidas para consumo familiar. La oferta del 3X2 es válida únicamente llevando